



Agrupación de Hermandades y Cofradías de Almería

Exaltación Glorias de María



2018

- José Antonio Esteban Rodríguez -



*Bajó del cielo un arcángel
y haciéndole reverencia
Dios te salve, le decía
María, de gracia llena.
Admirada está la Virgen
cuando al Sí de su respuesta
tomó el Verbo carne humana,
y salió el sol de la estrella
Madre de Dios y virgen entera,
Madre de Dios, divina doncella.*
(Lope de Vega)

- Reverenda Madre abadesa y hermanas franciscanas concepcionistas
- Presidenta y Junta de gobierno de la Agrupación de Hermandades y Cofradías
- Sr. Concejal de Cultura, Dignísimas autoridades
- Hermanos mayores
- Me permiten un saludo especial a D. Juan José Martín Campos, mi cura, mi director espiritual, párroco de San José; y a D. Ángel Becerra, exaltador del pasado año y vicario parroquial de San Sebastián.
- Hermanas y hermanos todos en Cristo, el Señor Resucitado

En primer lugar mi profundo agradecimiento a la Agrupación de Hermandades y Cofradías: a su Consiliario, Presidenta, Junta de Gobierno y Hermanos mayores que la componen por otorgarme el honor de pronunciar esta exaltación que pretende ser una alabanza pública a quien es Madre de Dios y Madre nuestra.

Gracias por la confianza y felicidad que esta mañana me regaláis; pues para mi es un privilegio y una gran responsabilidad. Espero no defraudaros. Ojalá que mis sentimientos convertidos en palabras sean del agrado de Nuestra Señora y sirvan para mayor gloria de Dios.

Gracias Carlos por tus palabras de presentación llenas de cariño y de exageraciones, que lejos de ser protocolarias, lo han sido de un buen amigo y hermano.

Mi agradecimiento a todos los que esta mañana os hacéis presentes en este Convento, porque con vuestra asistencia y confianza me alentáis para este difícil cometido.

Dicen que el idioma del corazón es universal, y mucho más si se habla de la Virgen. Solo hay que poner el alma, y es lo que he intentado hacer en esa senda que hoy termina en este lugar. Es la mejor estrategia de un orador, ¡cierto!, pero creo que también las de un oyente; así que os sugiero que pongáis toda la vuestra, disfrutéis cada segundo de esta exaltación y de todas las cosas bonitas que hoy le vamos a decir a nuestra Madre, porque al fin y al cabo, mis sentimientos y los vuestros son los mismos.



LA VIRGEN ESTÁ PRESENTE

¡Sin tardanza pregonar lengua mía, las glorias y alabanzas de María. Atiende mi súplica, Gran Señora, y ampáreme tu diestra protectora. Amén.!

Se apagaron con el eco de los vientos, los sonidos de las tibias trompetas y los roncós tambores. Pasó, como siempre pasa, tan renovada y coqueta, tan brillante y tan austera, la Semana Grande de la ciudad. Con la Gloria de Cristo Resucitado, nos llenamos de gozo. Presentíamos que la primavera pronto nos visitaría tiñendo las calles de alegría, y así fue. Se anunció la gloria y volvimos a repetir el saludo de alegría a la Madre: "Reina del cielo alégrate, Aleluya, porque el Señor al que mereciste llevar ha resucitado..."

Y aquí empieza todo, tras el paso del Resucitado sentimos, con los ojos de la fe, la presencia de la Virgen compartiendo la gloria del Hijo... a la que muy pronto llamaremos María del triunfo, porque no hay forma humana de llamar a la "Victoria de Dios" con más acierto. Y nos la imaginamos triunfante paseando su gracia en la mañana del Domingo de la Resurrección, anunciando que Cristo vive y que se inicia el tiempo del gozo. Alegría que ilumina al mundo... Hoy me atrevo a imaginarte... Nuestra Señora del Triunfo ruega ya por nosotros

Y con alegre repicar de campanas, todo vuelve a empezar... ya arde la llama del cirio pascual, Cristo Vive, lo vemos por los caminos, va delante de nosotros. Nos ilumina la luz del nuevo sol, y contemplamos a la Virgen en su versión más dulce si cabe. Vamos a hablar De María, con letras mayúsculas...

Por Ella late nuestro corazón, pues las flores a su paso florecen. Ella gobierna las puras sinfonías, su gracia se desborda en el cielo. Predestinada para que el Verbo habitara entre nosotros, la elegida desde el comienzo de los siglos, concebida sin mancha, siempre entera. Como no darle gracias, como no proclamar su gloria, pues por Ella nos vino Cristo nuestro Sol de Justicia.

Vamos a hablar de Ella, que se muestra presente entre nosotros, que cuidando cada paso que damos se alza poderosa desafiando a los tiempos. La vemos en una columna mármol, elevada hacia a los cielos, como en "levantá" de ensueño, en pleno corazón de Almería, en ese sencillo monumento ubicado en la plaza de san Sebastián objeto de tantas jaculatoria que nos recuerda que en medio de nosotros, reina Ella: *llena de juventud y de limpia hermosura, Purísima había de ser la Virgen que nos diera el Cordero inocente que quita el pecado del mundo. Purísima la que, entre los hombres, es abogada de gracia y ejemplo de santidad* (Plegaria Eucarística)

Ella va dejando su rastro en los dinteles, en los espontáneos azulejos de cerámica que llenan de gloria inesperada una fachada, cualquier casa, cualquier calle; la vemos en las medallas de nuestras madres y abuelas, en las estampas dentro de la cartera, en el coche, en la carpeta... Su rastro visible que nos recuerda, a nosotros tan olvidadizos: que por nuestras calles pasa María. Aquí habita, y se alegra, y va al trabajo con nosotros, vive nuestra rutina diaria, pasa las noches en los cabeceros de las camas de los hospitales, acompaña a los enfermos en su dolencias, sufre con las madres, se viste de fiesta, se alegra de nuestros éxitos, nos acompaña en los sufrimientos...

María ya está en la calle. Se ha hecho calle allí donde las cosas no son siempre fáciles. Está con nosotros...



Como las cuentas de un Rosario se extiende su presencia por cada rincón de nuestra ciudad. Innumerables como las estrellas del firmamento y las arenas del mar es la muestra de su gloria, de su gracia incomparable. Porque nunca es suficiente un nombre para definirla, porque siempre queda algo por decir de Ella. En todas partes la Virgen para mostrarnos el camino seguro para llegar a Cristo. En los serenos ponientes y en la mañanas tempranas, por las esquinas del aire y en la voz de las campanas. La Virgen que en San Ildefonso es la Esperanza que nos alienta; nos empapa de Fe y Caridad y envuelve de paz nuestra Amargura, Angustias y Dolores. Es Santa María, poema, plegaria, salmo del nuevo testamento; Dolorosa del Amor y dulce intercesora del que la llama. Es Ella quien enjuga las Lágrimas y Penas. Rosa temprana, flor del azahar, fuente cristalina, Soledad divina; Señora de los Desamparados, fuerza del alma, celestial regalo del cielo que un día quiso llegar a nuestras vidas en concha de nácar, resplandeciendo sobre las olas y con manto de fina espuma. Rosa blanca sin espinas, Pastora de las almas, prado de blanda hierba, dulce regazo escogido donde no cabe tiniebla. Flor entre romero que pasea su gloria en carreta de plata por ser concebida sin pecado original llenado nuestro corazones del Rocío del Espíritu Santo; Al invocar su nombre, esperamos el Amor y la Esperanza, es Ella nuestra Merced; Estrella radiante de la mañana, Reina de los Ángeles y de los pescadores, Salud eterna, llama de luz que no conoce el ocaso. Por su mayor Dolor y Traspaso, la Virgen clemente, nos concede la unidad, el Consuelo y la Paz, para poder caminar seguros en este valle de lágrimas.

EL MES DE MAYO

Ya se vislumbra la llegada del mes de Mayo, el de las flores y aromas, el que llega a las ventanas regalando luz, el mes que se inicia con la Fiesta de San José para los que crecimos al amparo del buen padre y carpintero, aquel que habita en el Barrio alto de la ciudad.

Las Hermandades de Gloria, disimuladas por los días que separan sus festividades o cultos, componen con sus imágenes una hermosa letanía visual siendo una fuente de fe que hay que aprovechar, alentar y cuidar para que Almería siga manteniéndose fiel a sus creencias y a su espíritu cristiano.

Pero también la primavera inaugura en la ciudad un trayecto de piedad que recorre nuestros barrios con las devociones populares y casi desapercibidas, - en ocasiones con tradición y solera -, a las que rezaron nuestra abuelas. Imágenes sagradas a las que tantos secretos se confiaron y tantas gracias concedieron. Cuánto sabor tienen esas procesiones de barrio que mantienen viva una esencia propia de Almería que no debería perderse; costumbres y formas que han sido emblema de esta noble ciudad y que mantienen viva la fe y la tradición popular.

Antes de continuar, tengo que detenerme, permitan que en este momento el exaltador haga justicia al "gran olvidado". Os invito a dirigir vuestras miradas a la Santa y Apostólica Iglesia Catedral de Almería; allí se veneran las reliquias y la imagen de San Indalecio, Patrono de la diócesis. Que necesaria es la memoria agradecida, para saber de dónde venimos y hacia dónde vamos; para conocer nuestras raíces y estrechar nuestra adhesión a la Iglesia diocesana:

*"Gloria al invicto Mártir Indalecio
Patrono excelso de esta Ciudad,
a quien debemos que para siempre
triunfara en Urci la Cristiandad.*



*¡Gloria a su nombre y a su memoria,
himnos de triunfo y amor cantad!"*

Qué bonitos son los atardeceres lentos... esos atardeceres de Mayo que siempre será el mes de la Virgen. Es uno de los pocos meses que tienen apellido: "Mayo Mariano".

¡AY, SI EL MUNDO FUERA UN ROCÍO!

La Pascua florida nos acerca a Pentecostés y en las vísperas de la fiesta de la Ascensión del Señor suenan cohetes que suben el cielo eterno, convocando a la alegría que se derrama en las calles desde la Plaza de San Pedro. Azul limpio en las alturas y celeste, rojo y blanco en el corazón. La Hermandad del Rocío inicia su camino. Misa de Romeros, Salve y el Simpecado abandona la oscuridad del templo.

Y ahora sí, todo se impregna del aroma de las flores

Y crujen los ejes de las ruedas en las carretas de plata.
Crujen los frontiles de los bueyes con el andar cansino que el carretero manda.
Crujen las gargantas rotas en los vivos.
Crujen las arenas que pisan los peregrinos.
Crujen las maderas del tamboril y el aire de la gaita.
Crujen en el alma las presencias de las ausencias.
Crujen las mejillas que las lágrimas bañan.
Y crujen los sentimientos cuando Almería se postra ante sus plantas.
porque es que cruje la vida,
crujen los corazones que no esperan, Rocío,
que ya sólo quieren verte,
ojos llorosos que anhelan
que no pueden contenerse,
fervor, alegría y pena,
todo y nada, desde siempre
Que un año es mucho tiempo
esperando para verte,
Ante los ojos que te miran,
flor más hermosa pareces
y el mundo que se para,
el tiempo que se detiene
y tu cara se ilumina
ante el fervor de tu gente

El Rocío empapa los corazones, riega la sequía del alma y nos llena del Espíritu Santo.

El próximo 14 de Junio se cumplirán 25 años de la visita de San Juan Pablo II al Santuario donde se venera la Patrona de Almonte. El Papa invitó a descubrir las razones profundas de la presencia de María en nuestras vidas como modelo en el peregrinar de la fe y además calificó al fenómenos rociero como una verdadera escuela de vida cristiana bajo la protección de la Virgen. De esa visita siempre se recordará la radical expresión con la que el santo Padre finalizó su discurso, una frase que todavía hoy sigue teniendo la misma frescura y la misma profundidad devocional: "Que todo el mundo sea rociero".



En ese preciso instante, el Papa apoyó la *auténtica vitalidad cristiana que poseen las expresiones de fervor mariano que se celebran* en la tierra de María Santísima.

¡Ay si el mundo un Rocío...!

¡Que por María sepamos abrir de par en par el corazón a Cristo, el Señor!

DIOS MISMO SALE A LA CALLE

Tras Pentecostés y tras contemplar el misterio de la Trinidad, Dios mismo realmente presente en la especie del Pan recorrerá nuestras calles en la tarde de la solemnidad del Corpus. En esa Sagrada Forma reconocemos la presencia verdadera de Cristo, del Hijo de la Virgen. Una gloria auténtica solo comparable con la gloria que esperamos alcanzar en el cielo. Honor y gloria repetiremos al paso de la custodia. Honor y gloria al Dios del Amor. Al Verbo divino que se encarnó en Santa María. Al Dios verdadero que quiso quedarse con nosotros hasta el fin de los días.

*Oh memorial de la pasión de Cristo,
Oh pan vivo que al hombre das la vida!
(Santo Tomás de Aquino)*

En el Pan te reconocemos, Señor.

Tú que has nacido del Padre
antes de todos los tiempos;
tú eres la luz de la luz
y Dios verdadero.

Para salvarnos del mal
viniste del cielo
y en las entrañas de una Purísima Azucena
se hizo carne tu verbo,
Tomaste la cruz.
por redimir a tu pueblo,
humildemente dejaste
que sepultaran tu cuerpo.
Resucitado
subiste a los cielos
y para juzgarnos
volverás de nuevo.

Padre nuestro que estás en los cielos
y estás en la entrañas



de cada rincón;
tu nombre, que es Santo,
florece en los labios del pueblo
que en ti se confía
esperando la luz de tu Reino;

Haz que grane la espiga en la tierra
que tanto queremos
y danos el pan de este día
si lo merecemos.
perdona, Señor, nuestras culpas,
que aunque somos de barro y caemos,
perdonamos también
a quien siembra de espinas
el largo sendero.
No permitas que la tentación
nos ciegue de nuevo
y libéranos del mal.

El Señor en medio de su pueblo, reparte el pan y a todos nos convida. Cristo, fuente de aguas vivas para saciar la sed del universo: Que todos seamos uno en Él, que está presente entre los hombres y nos convoca a la unidad. Vayamos a ver pasar a Dios por nuestras calles en la tarde del Corpus.

JULIO CARMELITA

El mes de Julio nos invita a celebrar la fiesta de la devoción más universal de María. La Fiesta de la Virgen del Carmen. Una Gloria que se extiende desde Pescadería, impregna la bahía, abarca el barrio del Zapillo y pasea el centro de la capital.

Hablar de Nuestra Señora del Carmen es hablar del amor solícito de la Virgen hacía nosotros. Es hablar de promesas, de hábitos, de innumerables gracias e indulgencias concedidas a través de el Santo Escapulario. Esta advocación es sinónimo de ternura desbordante, realidad de consuelo y refugio para todos los que acudimos a Ella.

La Estrella de los Mares está presente en las desiertas horas de la noche, cuando el corazón es abatido, Ella es bálsamo, pañuelo de nuestras tristezas.

Como olvidarla si tantas veces su nombre claro entre nuestros labios, pronunciado con sigilo implorante, con emoción ardiente y encendida, ha sido respuesta en las tinieblas densas de nuestras dudas y ansiedades.



Qué no se asuste nadie cuando una marea humana descienda el 16 de Julio por la calle Cordoneros camino del puerto pesquero acompañando a la Madre de Pescadería.

Qué no se escandalice nadie, cuando la Imagen sagrada que se venera en San Pío X recorra las calles del Zapillo acompañada de tantas miradas que desafían a las altas temperaturas del verano.

Qué no se extrañe nadie cuando las puertas de San Sebastián se abran ante la expectación de tantos corazones agradecido, por tantas gracias concedidas, por tantas plegarias atendidas.

Pobre de aquel se que atreva a decir que las manifestaciones religiosas están vacías de fe.

De la devoción a la Virgen nace la necesidad de alabar al Hijo por medio de la Madre.

Que nadie busque explicación a las cosas de Dios.

¡Que sabrán los sabios y entendidos de la forma de querer de los sencillos!

ALMERÍA DE SU PATRONA

Avanzarán los días de verano, hasta esa tarde de Agosto de intenso olor a nardos. El viento ya se ha convertido en fina brisa y el aire se ha llenado de dulce canto.

Paséate bajo un palio bordado de estrellas y nubes. Almería te espera; te espera y te esperará siempre. A pesar de su apatía. Almería siempre será de su Patrona y la Patrona de su Almería.

***Sólo queremos, Señora y Reina, que nos protejas,
tu amor, Señora, tu bendición.***

(Del Himno a la Virgen del Mar)

Al principio siempre Tú, Virgen del Mar
Divina doncella de celestiales reflejos, donde descansan los anhelos de esta Almería,
que es más tuya que nuestra.

Tú eres el fanal de nuestras vidas,

Tú, eres, de amor bello destello,

Tú eres cristalina hermosura,.

En los principios de todos los principios, Siempre Tú, refulgente lucero,
alegría de nuestras almas

brisa fresca de amor lleno.

Disipadora de nuestras tinieblas

Luz cegadora, Divino consuelo

¿Cómo no iba a tener palabras para exaltarte a ti que habitas en el cielo?

Eres centro de nuestras vidas y en ti reposan nuestros desvelos.

Oh excelsa Señora, Almería grita a los vientos

y te proclama su Patrona, reina que intercedes desde los cielos.



Vino en el momento oportuno, a quedarse con nosotros hasta que el tiempo se muera, hasta que el mundo se acabe, siendo Ella nuestra Defensa, nuestro Amparo y Protección.

Señora perpetua, alivio a nuestro sufrir, aliento en nuestras penas, alegría en nuestra vida, remedio a nuestra miseria, compañía del que está solo, comprensión en la flaqueza, consuelo a nuestro dolor, anhelo del que le reza. Simplemente, la eterna presencia de la Virgen.

OCTUBRE DEL ROSARIO

Año tras año, generación tras generación, la misma oración encadenada en las cuentas de un rosario con los sagrados misterios de nuestra fe. Cambia la vida, cambian las cosas, cambiamos nosotros. Sólo lo esencial e inalterable permanece tras el paso de las décadas, los siglos y las generaciones. Tras los días y los meses, llega el Octubre.

Bendita tú eres entre todas las mujeres

Y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Es la oración más bella y profunda. También la más sencilla.

Sublime belleza para la sencillez de María, que precisamente por ser humilde, por ser Esclava del Señor, fue Madre de Dios.

Al contemplar la Imagen de la Virgen del Rosario es fácil imaginarse la gloria de María en diálogos tiernos con su Hijo. Es Ella quien nos ofrece a Jesús: medita la Palabra en su corazón y acoge a la Palabra eterna en su brazo. Un brazo convertido, en Cuna de Dios, almohada de pluma tierna, sueño de Dios hecho Niño, sueño con el que Dios sueña, dulce regazo escogido donde no cabe tiniebla, fuerte custodia de plata donde el divino sueño vela.

María solo puede llevarnos a Jesús. Solo nos puede conducir a reconocer a Cristo como Hijo de Dios y salvador de los Hombres.

Salterio de rosas que un ángel cantara...

LA GLORIA NO ACABA

Es muy difícil concretar el momento exacto en el que finaliza el "Tiempo de las Glorias".

La Gloria de María, no acaba nunca, también se esconden entre las manos de las dolorosas, se esconde en cada besamanos que celebramos en las fiestas de las distintas advocaciones marianas.

Busquemos la gloria el próximo 12 de mayo celebrando el 75 aniversario de la bendición de Nuestra Señora de las Angustias, busquémosla en el mes de septiembre ante la Imagen de la Soledad, de la Virgen de la Merced, de Nuestra Madre del Consuelo.

Busquemos la gloria de María en el Barrio de los Ángeles el día de la Inmaculada; vayamos a recrearnos en la ternura de la Madre el 18 de diciembre.

Reconozcamos las glorias de María en nuestras Titulares dolorosas que despojadas de



sus pañuelos tienden sus manos a nosotros.

Que María sea siempre invocada como gloria de los justos, refugio de los pecadores y espejo de toda pureza.

LA INSPIRACIÓN ES ELLA

Queda solamente la última oración, siendo a la vez la primera. Todo se ha quedado aquí, como había comenzado. El corazón lo he tenido en la boca para cumplir este encargo.

Pero ya basta, el exaltador se tiene que callar para que salgamos de este convento dando gracias a Dios por las maravillas que hizo en la Virgen. Pero antes, ruego me concedan una última licencia.

No puedo dejar de dirigirme a la Virgen con la advocación que ilumina cada día de mi vida, con la Imagen que vela el cabecero de mi cama y fue testigo de la Pascua de la mujer que me enseñó a quererla y que nació para el cielo con una estampa suya entre sus manos.

En su Imagen veo cada día la gloria,
la gloria que se pasea cada mes de julio,
la gloria que veo cada en mi hermandad,
en los piropos que Bruno le dice a la Virgen,
o en los deseo de Laura de ser Hermana mayor.
Quizás la gloria que esperamos alcanzar en el cielo,
La gloria que soy incapaz de describir con palabras,
pues no encontraría descripción ni halago posible.
La inspiración ha sido y siempre será Ella,

Con mi voz medio rota
un rezar será el que llene mi alma,
para postrarme una vez más ante Ella,
con el suspiro de sencillas palabras.

En Ella veo la gloria,
la señalan 6 luceros de plegarias y una media luna en plata labrada
A Ella, mi primer y último pensamiento cada día.
A Ella la última oración para coronar esta exaltación:
Dios te salve, Viña florida, Madre Reina y soberana,
Dios te salve Estrella de la mañana, Dios te salve Virgen María,
Para honrarte cada día,
Y demostrarlo con esfuerzo,



Para alabarte con fe, Humildad y sentimiento,
Y que de esta senda de luz,
Ya nunca nos apartemos.
Y así no nos abandones,
Pues tu auxilio pediremos,
Para ganar bien la gloria,
Y poder subir al reino,
Donde tu hijo y tú esperáis,
Los dos con los brazos abiertos,
....y el día que todo acabe,
Cuando terminen los tiempos.
Esplendor y Hermosura del Cielo,
Divina Flor,
Fuente eterna de consuelo,
Al fin de nuestra existencia,
Danos tu amor verdadero,
Y rendidos a tus plantas,
Llévanos contigo, a la cumbre del Monte Carmelo.

A mayor gloria de Dios y de la Bienaventurada Virgen María.

Almería, a 21 de abril de 2018
Monasterio de la Purísima Concepción